11. Et acutus inveniar in judicio, et in conspectu potentium admirabilis ero, et facies principum mirabuntur me :
12. Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermocinante me plura, manus ori suo imponent.
13. Præterea habebo per hanc, immortalitatem : et memoriam æternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.
14. Disponam populos : et nationes mihi erunt subditæ.
15. Timebunt me audientes reges horrendi : in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.
16. Intrans in domum meam, conquiescam cum illa : non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tædium convictus illius, sed lætitiam et gaudium.
17. Hæc cogitans apud me, et commemorans in corde meo : quoniam immortalitas est in cognatione sapientiæ,
18. Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus manuum illius honestas sine defectione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et præclaritas in communicatione sermonum ipsius : circuibam quærens, ut mihi illam assumerem.
19. Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.
20. Et cùm essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum.
21. Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum

11. Y seré hallado agudo en el juicio [1], y admirable delante de los poderosos, y los príncipes se admirarán de mí en sus semblantes :
12. Me esperarán [2] cuando calle, y cuando hablare me mirarán, y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán las manos á su boca.
13. Además por esta tendré yo la inmortalidad [3] : y dejaré eterna memoria á los que han de venir despues de mí.
14. Gobernaré los pueblos : y las naciones me serán sometidas.
15. Temerán al oirme los reyes horribles [4] : en el pueblo pareceré bueno, y en la guerra fuerte [5].
16. Entrando en mi casa [6], con ella tendré descanso : porque ni su conversacion tiene amargura, ni tedio su trato, sino alegría y gozo.
17. Pensando esto conmigo [7], y repasando en mi corazon : que se halla inmortalidad en la union con la sabiduría,
18. Y un santo placer en su amistad, y en las obras de sus manos riquezas inagotables, y la inteligencia [8] en el ejercicio de su conversacion, y grande lustre [9] en la comunicacion de sus razonamientos : daba vueltas buscando como tenerla conmigo.
19. Ya de niño era yo ingenioso [10], y tuve por suerte una buena alma [11].
20. Y siendo así mas bueno, vine á un cuerpo no contaminado [12].
21. Y como llegué á entender que de otra manera no podria alcanzarla [13], si Dios no me la

1 Se conocerá mi penetracion cuando sentencie y decida las causas : los mas poderosos quedarán sorprendidos al verme; y los príncipes al oirme mostrarán su admiracion en sus semblantes.
2 Si callo, quedarán en silencio, y esperando que hable, Job xxix, 8, 9, y si hablo, se estarán mirándome, y escuchando lo que digo con la mayor atencion; y si me alargare en mis discursos, pondrán el dedo en su boca, y estarán como mudos sin abrirla ni chistar.
3 De nombre y fama : alcanzaré un renombre inmortal en la realidad.
4 Por su fiereza. El Griego, τύραννοι φρικτοί, *tiranos terribles*.
5 En tiempo de paz haré ver al pueblo, que soy bueno para el manejo y gobierno de los negocios públicos; y en el de guerra, que soy valiente, y lleno de fortaleza para las expediciones.
6 Cuando despues de las fatigas del gobierno y manejo de los negocios volviere á mi casa.
7 Repasando conmigo estas cosas.
8 El Griego, καὶ ἐν συγγυμνασίᾳ ὁμιλίας αὐτῆς φρόνησις, *en el ejercicio de sus discursos*, y en el conversar con ella frecuentemente, *prudencia*.
9 Grande nombre y crédito. — 10 De buena índole é industrioso.
11 Recibí de Dios por pura liberalidad suya un buen natural é inclinacion á lo bueno. El buen natural en algunos es en alguna manera un don sobrenatural y gratuito de Dios : *Divinum naturaliter munus*, dice S. Agustin, *lib.* 10 *in bon.*
12 Otros : Conservé mi cuerpo sin ser manchado. Y creciendo mas y mas en mí con la asistencia de Dios esta bondad, que Dios me dió, llegué á conseguir el mantenerme, y conservarme puro y limpio en mi cuerpo, y con buenas inclinaciones. La causa de haber conservado un cuerpo limpio, fué la bondad del alma, que Dios me dió. Véase el versículo siguiente. Otros explican el segundo miembro de la salud y robustez, hermosura y otras bellas disposiciones del cuerpo.
13 La palabra *continens* es aquí lo mismo que *compos*, como se ve por la griega ἐγκρατής. En otros lugares de la Escritura se usa en el mismo sentido. *Eccli.* vi, 28; xv, 1. No obstante muchos Padres latinos la explican de la continencia, la cual se extiende al ejercicio de las virtudes, y á la fuga de los vicios : lo que no puede conseguirse sin un particular don y gracia de Dios. S. Agustin, *lib.* x *Confess. cap.* 29. *De Grat. et liber. Arb. cap.* iv. *De Bono persever. cap.* xvii. *Suprà* i, 4.

erat sapientiæ, scire cujus esset hoc donum : adii Dominum, et deprecatus sum illum, et dixi ex totis præcordiis meis :

daba, y que esto mismo era de la sabiduría, el saber cuyo era este don : acudí al Señor, y le rogué, y dije de todo mi corazon :

CAPÍTULO IX.

Confesando Salomon su ignorancia y miseria, pide á Dios la sabiduría.

1. [a] Deus patrum meorum, et Domine misericordiæ, qui fecisti omnia verbo tuo,
2. Et sapientiâ tuâ constituisti hominem, ut dominaretur creaturæ, quæ à te facta est,
3. Ut disponat orbem terrarum in æquitate et justitia, et in directione cordis judicium judicet :
4. Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, et noli me reprobare à pueris tuis :
5. [b] Quoniam servus tuus sum ego, et filius ancillæ tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum judicii et legum.
6. Nam et si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.
7. [c] Tu elegisti me regem populo tuo, et judicem filiorum tuorum, et filiarum :
8. Et dixisti me ædificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tuæ altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod præparasti ab initio :
9. [d] Et tecum sapientia tua, quæ novit opera tua, quæ et affuit tunc cùm orbem terrarum faceres, et sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis.
10. Mitte illam de cœlis sanctis tuis, et à sede magnitudinis tuæ, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te :

1. Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por tu palabra [1],
2. Y con tu sabiduría estableciste al hombre, para que dominase á las criaturas, que fueron hechas por tí,
3. Para que gobernase la redondez de la tierra con equidad [2] y justicia, y pronunciase juicio con rectitud de corazon [3] :
4. Dame la sabiduría que asiste á tu trono [4], y no me quieras desechar de entre tus siervos :
5. Por cuanto yo soy siervo tuyo, é hijo de tu sierva, hombre flaco [5] y de poco tiempo, y poco idóneo para entender el juicio y las leyes [6].
6. Porque aunque fuere alguno consumado [7] entre los hijos de los hombres, si estuviere ausente de él tu sabiduría, por nada será contado.
7. Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos, é hijas :
8. Y dijiste que yo edificaría un templo en tu santo monte [8], y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú preparaste desde el principio :
9. Y contigo tu sabiduría [9], que conoce tus obras, la cual estuvo tambien entonces cuando hacias la redondez de la tierra, y sabia lo que era agradable á tus ojos, y lo que era recto en tus preceptos [10].
10. Envíala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje [11], para que sepa yo lo que te es agradable :

1 Hiciste todas las cosas *verbo tuo*, por medio de tu Verbo ó Palabra, que es tu Hijo, *per quem omnia facta sunt*.
2 El Griego, ἐν ὁσιότητι, *en santidad*.
3 Pronunciase los juicios, juzgase las causas. En lo que se da á entender, que aun cuando el hombre hubiese perseverado en la inocencia, hubiera habido gobierno y cabezas en la república. Véase San Agustin, *de Civit. lib.* xix, *cap.* 14.
4 Véanse los *Proverb.* viii, 27. — 5 Y miserable, y de vida muy poco duradera.
6 Lo que es justo, y segun las reglas de vuestra ley, y sentenciar por ellas. Véase en el iii *de los Reyes*, iii, 7, 8, esta oracion casi con las mismas palabras.
7 Aunque sea tenido por el primer sabio del mundo, esto no obstante si no posee vuestra sabiduría, toda la que tenga no será otra cosa, que ceguedad, presuncion é ignorancia.
8 En el Mória. El *santo tabernáculo* preparado desde el principio, puede tambien entenderse literalmente del tabernáculo erigido en el desierto por Moysés. *Èxod.* xxvi. Véase S. Pablo *ad Hebr.*
9 Y que tu sabiduría preparó contigo; comunicando á Beseleel y otros artífices el espíritu de sabiduría y de inteligencia. Jansen. Menoch.
10 Conforme á tu santísima voluntad. — 11 Para que ella me asista y me enseñe á trabajar.

a I Reg. iii, 9. — *b* Psalm. cxv, 16. — *c* I Paralip. xxviii, 4, 5; II Paralip. i, 9. — *d* Proverb. viii, 22, 27; Joann. i, 1.

11. Scit enim illa omnia, et intelligit, et deducet me in operibus meis sobriè, et custodiet me in sua potentia.
12. Et erunt accepta opera mea, et disponam populum tuum justè, et ero dignus sedium patris mei.
13. ᵃ Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus?
14. Cogitationes enim mortalium timidæ, et incertæ providentiæ nostræ.
15. Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.
16. Et difficile æstimamus quæ in terra sunt: et quæ in prospectu sunt, invenimus cum labore. Quæ autem in cœlis sunt quis investigabit?
17. Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, et miseris Spiritum sanctum tuum de altissimis:
18. Et sic correctæ sint semitæ eorum qui sunt in terris, et quæ tibi placent didicerint homines?
19. Nam per sapientiam sanati sunt quicumque placuerunt tibi Domine à principio.

11. Porque ella sabe todas las cosas, y las entiende, y me guiará [1] en mis obras con prudencia, y me guardará con su poder [2].
12. Y serán aceptas mis obras, y juzgaré á tu pueblo en justicia, y seré digno del trono de mi padre.
13. Porque ¿quién de los hombres podrá saber el consejo de Dios? ó ¿quién podrá alcanzar lo que quiere Dios?
14. Porque los pensamientos de los hombres son tímidos, é inciertas nuestras providencias [3].
15. Porque el cuerpo corruptible apesga al alma, y la habitacion terrestre abate la mente [4], que piensa muchas cosas [5].
16. Y con dificultad llegamos á alcanzar lo que hay en la tierra: y hallamos con trabajo lo que tenemos delante. Pues lo que está en los cielos ¿quién lo [6] investigará?
17. ¿Y quién sabrá tu consejo [7], si tú no le dieres sabiduría, y desde lo mas alto enviares tu Santo Espíritu:
18. Y así sean enderezados los senderos [8] de aquellos, que están en la tierra, y aprendan los hombres las cosas, que á tí te placen?
19. Porque por la sabiduría fueron sanos todos los que te agradaron, Señor, desde el principio [9].

CAPÍTULO X.

Adám, Noé, Abrahám, Lot, Jacob, Joseph, Moysés y su pueblo fueron felices con la compañía de la sabiduría.

1. ᵇ Hæc illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cùm solus esset creatus, custodivit,
2. ᶜ Et eduxit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.

1. Esta guardó á aquel, que fué formado de Dios el primer padre de la redondez de la tierra, habiendo sido criado solo [10],
2. Y lo sacó de su pecado [11], y dióle fuerza de gobernar todas las cosas [12].

1 Para que no me aparte de lo que pide y prescribe la recta razon.
2 El Griego, ἐν τῇ δόξῃ αὐτῆς, *en su gloria.*
3 Porque no sabemos si tendrán buen éxito las medidas y deliberaciones, que tomamos. El Griego, ἐπισφαλεῖς αἱ ἐπίνοιαι ἡμῶν, *y poco seguras,* son falaces, *nuestras invenciones,* consejos y opiniones.
4 El Griego, νοῦν, *el espiritu, la mente,* el entendimiento.
5 Que está lleno de cuidados, πολυφρόντιδα. Este enlace, que tiene el cuerpo corruptible con el alma incorruptible, la sirve de grande estorbo para entender muchas cosas. S. Bernardo.
6 Es una comparacion de menor á mayor. Si con mucha dificultad y á costa de mucha fatiga apenas llegamos á entender alguna de las cosas que están acá abajo; ¿cómo podremos llegar á rastrear, y mucho menos sondear las que están en el cielo, tan distantes de nosotros?
7 MS. 6. *El to sen.* Los consejos de tu voluntad.
8 En el Griego está en pretérito, como principio de transicion para lo que dirá en el capítulo siguiente: *Porque de este modo fueron enderezados los caminos de los de la tierra,* de los que habitan en la tierra, *y fueron enseñados los hombres en lo que te agrada, y por la sabiduría fueron salvados.* Todo lo restante falta.
9 Del mundo. Los justos se salvaron por la sabiduría, como lo va á demostrar con los ejemplos, que alega hasta el fin del libro.
10 Á Adám en su primera inocencia, mientras estuvo en el paraiso.
11 Inspirándole penitencia, y perdonándole el pecado, que habia cometido.
12 Y dióle poder y autoridad para tenerlo todo en órden. Véase el *Génes.* I, 28.

a Isai. XL, 13. Rom. XI, 14. I Corinth. II, 16. — *b* Genes. I, 27. — *c* Ibid. II, 7.

3. ᵃ Ab hac ut recessit injustus in ira sua, per iram homicidii fraterni deperiit.
4. ᵇ Propter quem, cùm aqua deleret terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum justum gubernans.
5. ᶜ Hæc et in consensu nequitiæ cùm se nationes contulissent, scivit justum, et conservavit sine querela Deo, et in filii misericordia fortem custodivit.
6. ᵈ Hæc justum à pereuntibus impiis liberavit fugientem, descendente igne in Pentapolim:
7. Quibus in testimonium nequitiæ fumigabunda constat deserta terra, et incerto tempore fructus habentes arbores, et incredibilis animæ memoria stans figmentum salis.
8. Sapientiam enim prætereuntes, non tantùm in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona, sed et insipientiæ suæ reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quæ peccaverunt, nec latere potuissent.
9. Sapientia autem hos, qui se observant, à doloribus liberavit.
10. ᵉ Hæc profugum iræ fratris justum deduxit per vias rectas, et ostendit illi regnum Dei, et dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum in laboribus, et complevit labores illius.
11. In fraude circumvenientium illum affuit illi, et honestum fecit illum.

3. De esta luego que se apartó el injusto [1] en su ira, pereció por la ira del homicidio fraterno.
4. Y cuando por él [2] el agua arrasaba la tierra, la sanó de nuevo la sabiduría, gobernando al justo por un leño despreciable [3].
5. Esta tambien cuando se alzaron las naciones [4] en conspiracion de maldad, conoció al justo, y lo conservó para Dios sin culpa, y lo mantuvo [5] fuerte en la compasion del hijo.
6. Esta libró al justo [6], que huia de los impíos que perecian, cuando descendia el fuego sobre la Pentápolis [7]:
7. En testimonio de la maldad de los cuales permanece la tierra humeando desierta, y los árboles que dan frutos de incierta estacion [8], y la estatua de sal que queda en pié por memoria de una alma incrédula [9].
8. Porque dejando ellos á un lado la sabiduría, no solo cayeron en la ignorancia de los bienes [10], sino que dejaron tambien memoria de su necedad á los hombres, de manera que no pudo quedar encubierto aquello, en que pecaron.
9. Mas la sabiduría á los que la honran, los libró de dolores.
10. Esta condujo por caminos derechos al justo [11] cuando huia de la ira de su hermano, y le mostró el reino de Dios [12], y le dió la ciencia de los santos [13]: lo enriqueció en los trabajos [14], y completó sus fatigas.
11. En el dolo de aquellos que lo sorprendian [15] le asistió, y lo hizo rico.

1 Cain; como si dijera: El mismo furor y envidia, que le instigó á quitar la vida á su hermano, mató tambien su alma, y le hizo perecer. I Joann. III, 12.
2 Por Cain, y por otros muchos impíos como él, que imitaron sus pecados; ó por su desventurada raza, que corrompió y pervirtió á los descendientes de Seth, por los casamientos que entre sí hicieron. *Genes.* VI, 2. En el Griego, διό, *por lo cual,* cuando *el agua* del diluvio inundaba la tierra, condujo *al justo* Noé *en un leño,* en el arca, de que se burlaban los otros, no dando crédito á las exhortaciones y á los avisos, que oían frecuentemente del mismo Noé. Ó tambien; porque aquella arca les parecia cosa poco proporcionada para poderle librar de una inundacion tan grande y tan universal. Véase S. Agust. *de Civitat. Dei, lib.* XV, *cap.* 27. — 3 Conduciendo á Noé en el arca.
4 Cuando las naciones todas, como dándose las manos, conspiraron á una, y se abandonaron á la maldad y á la idolatría. El Griego, ἐθνῶν συγχυθέντων, *de las naciones confundidas:* lo que puede convenir á lo que se dice de la confusion de las lenguas en la torre de Babél.
5 Escogió á Abrahám, y dándole muestras de su amor, le preservó entre los idólatras de pecado; y cuando le mandó sacrificar á su hijo Isaac, le dió fuerza y valor, para que por compasion y ternura hácia su hijo, no desobedeciese al mandamiento de Dios. El Griego, εὗρε τὸν δίκαιον, *halló al justo.*
6 Á Lot, sobrino del patriarca Abrahám, lo sacó de entre los Sodomitas.
7 Compuesta de las cinco ciudades, Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboím y Segór. Esta última fué preservada por las súplicas de Lot.
8 Fuera de estacion, y que no llegan á sazon, ó que no tienen sino una vana apariencia de madurez: que se parecen á los otros, pero que se reducen en ceniza cuando se abren.
9 De la incredulidad de la mujer de Lot, cuyo cuerpo fué convertido en estatua de sal.
10 El Griego, ἐβλάβησαν, *no solamente recibieron el daño,* ó tuvieron la desgracia de ignorar el bien, etc. Y no pudieron *quedar encubiertos,* haciendo patente á todos su locura en lo mismo en que pecaron.
11 La misma sabiduría condujo derechamente y sin tropiezo á Jacob á la Mesopotamia; ó tambien preservándolo así de la malicia y del pecado, cuando huia de la ira de *su hermano* Esaú.
12 Aquella escala misteriosa, por la que subian y bajaban los Ángeles.
13 Aquella que les enseña á sufrir con paciencia los trabajos de esta vida, para ganar con ellos el cielo.
14 Haciendo que sacase de los mismos trabajos un grande fruto.
15 De Labán y de sus hijos, que como se dice en el Griego, le querian oprimir y defraudar lo que ganaba, por satisfacer ellos su avaricia.

a Genes. IV, 8. — *b* Ibid. VII, 21. — *c* Ibid. XI, 2. — *d* Ibid. XIX, 17, 22. — *e* Ibid. XXVIII, 5, 10.

12. Custodivit illum ab inimicis, et à seductoribus tutavit illum, et certamen forte dedit illi ut vinceret, et sciret quoniam omnium potentior est sapientia.
13. a Hæc venditum justum non dereliquit, sed à peccatoribus liberavit eum: descenditque cum illo in foveam,
14. b Et in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni, et potentiam adversùs eos, qui eum deprimebant: et mendaces ostendit, qui maculaverunt illum, et dedit illi claritatem æternam.
15. c Hæc populum justum, et semen sine querela liberavit à nationibus, quæ illum deprimebant.
16. Intravit in animam servi Dei, et stetit contra reges horrendos in portentis et signis.
17. Et reddidit justis mercedem laborum suorum, et deduxit illos in via mirabili: et fuit illis in velamento diei, et in luce stellarum per noctem.
18. d Transtulit illos per mare Rubrum, et transvexit illos per aquam nimiam.
19. Inimicos autem illorum demersit in mare, et ab altitudine inferorum eduxit illos. e Ideo justi tulerunt spolia impiorum,
20. f Et decantaverunt Domine nomen sanctum tuum, et victricem manum tuam laudaverunt pariter:
21. Quoniam sapientia aperuit os mutorum, et linguas infantium fecit disertas.

12. Le guardó de los enemigos, y le aseguró de engañadores [1], y le dió una fuerte lucha [2] para que venciese, y supiese que de todas las cosas la mas poderosa es la sabiduría [3].
13. Esta no desamparó al justo [4] vendido, mas le libró de los pecadores: y descendió con él al hoyo [5],
14. Y en las prisiones no le desamparó, hasta darle el cetro del reino [6], y el poder contra aquellos, que le deprimian [7]: y ella sacó por mentirosos á los que le pusieron tacha, y le dió esclarecimiento eterno.
15. Esta libró al pueblo justo [8], y al linaje irreprensible [9] de las naciones, que le abatian.
16. Entró ella en el alma del siervo de Dios [10], y mantúvose [11] contra reyes terribles con portentos y señales.
17. Y dió á los justos el galardon de sus trabajos [12], y los condujo por camino maravilloso: y sirviòles de toldo durante el dia, y de lumbre de estrellas por la noche [13].
18. Los traspasó por el mar Rojo, y los transportó por las muchas aguas [14].
19. Mas sumergió en el mar á sus enemigos, y los sacó del profundo de los abismos [15]. Por esto los justos se llevaron los despojos de los impíos,
20. Y con cánticos celebraron, Señor, tu santo nombre, y alabaron todos á una tu mano vencedora:
21. Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos, é hizo elocuentes las lenguas de los infantes.

1 De Esaú, y de los artificios de Labán, y tambien del furor de los Sichimitas.
2 En la lucha con el Ángel, que le dijo, que habia prevalecido contra Dios, como se significa en el nombre de *Israél* que entonces le dió.
3 El Griego lee εὐσέβεια, *la piedad.*
4 Joseph; y lo libró de *los pecadores*, de la mortal envidia de sus hermanos. En el Griego, ἐξ ἁμαρτίας, *del pecado*, cuando fué tentado por la mujer de Putiphár.
5 Á la cisterna, en que le echaron sus hermanos, ó á la cárcel y prisiones de Egipto.
6 Dándole la superintendencia y gobierno de todo Egipto.
7 Sus hermanos, Putiphár y la mujer de este, etc.
8 Á Israél, que gemia bajo el yugo de los Egipcios, sin haberles dado el menor motivo para ello.
9 Porque se habia conservado en el culto del verdadero Dios, sufriendo con paciencia el trabajo de la esclavitud.
10 Entró en el espíritu de Moysés.
11 Resistió é hizo frente al rey Pharaón y á todos sus ministros y cortesanos, y á los encantadores y magos.
12 Haciendo, que á su salida les prestasen de buena voluntad los Egipcios las alhajas y joyas mas preciosas que tenian.
13 Y la columna maravillosa, que los guiaba por el desierto, les hacia sombra durante el dia, y luz durante la noche.
14 Por medio de las aguas de el mar. — 15 Esto denota su profundidad.

a Genes. XXXVII, 28. — *b* Ibid. XLI, 40. Act. VII, 9, 10. — *c* Exod. I, 11. — *d* Ibid. XIV, 22. Psalm. LXXVII, 13, 14. — *e* Exod. XII, 35. — *f* Ibid. XV, 1.

CAPÍTULO XI.

La divina Sabiduría protegió á los Hebréos en los desiertos espantosos de la Arabia, y les hizo triunfar de los Egipcios.

1. Direxit opera eorum in manibus prophetæ sancti.
2. Iter fecerunt per deserta, quæ non habitabantur: et in locis desertis fixerunt casas.
3. b Steterunt contra hostes, et de inimicis se vindicaverunt.
4. c Sitierunt, et invocaverunt te, et data est illis aqua de petra altissima, et requies sitis de lapide duro.
5. Per quæ enim pœnas passi sunt inimici illorum à defectione potûs sui, et in eis, cùm abundarent filii Israël, lætati sunt;
6. Per hæc, cùm illis deessent, bene cum illis actum est.
7. Nam pro fonte quidem sempiterni fluminis, humanum sanguinem dedisti injustis.
8. Qui cùm minuerentur in traductione infantium occisorum, dedisti illis abundantem aquam insperatè,
9. Ostendens per sitim, quæ tunc fuit, quemadmodum tuos exaltares, et adversarios illorum necares.
10. Cùm enim tentati sunt, et quidem cum misericordia disciplinam accipientes, sciebant quemadmodum cum ira judicati impii tormenta paterentur.
11. Hos quidem tanquam pater monens probasti: illos autem tanquam durus rex interrogans condemnasti.

1. Dirigió las obras de ellos por mano del santo profeta [1].
2. Caminaron por desiertos, que no eran habitados: y en lugares yermos fijaron chozas.
3. Hicieron frente á sus enemigos, y se vengaron de sus contrarios [2].
4. Tuvieron sed, y te invocaron, y fuéles dada agua de una peña muy alta, y refrigerio de la sed de una piedra muy dura.
5. Porque con aquello con que fueron castigados sus enemigos por la falta de agua que beber, con lo mismo se alegraron los hijos de Israél [3], teniéndola en abundancia;
6. Por eso, cuando les faltó [4], ellos fueron bien tratados.
7. Porque á la verdad en vez de fuente de un rio perenne, diste á los injustos sangre humana [5].
8. Y cuando estos perecian en castigo de haber hecho morir á los infantes, diste á aquellos agua abundante inesperadamente [6],
9. Mostrando por la sed, que hubo entonces, que por lo mismo con que ensalzabas á los tuyos, matabas á sus contrarios.
10. Porque cuando fueron probados [7], y recibian el castigo ciertamente con misericordia [8], reconocieron [9] de qué manera padecian tormentos los impíos juzgados con ira.
11. Á los unos en verdad los probaste como padre que amonesta: mas á los otros los condenaste haciéndoles su interrogatorio como rey duro.

1 Les dió buena conducta y feliz éxito en todo lo que emprendieron bajo la conducta del santo profeta Moysés, que les fué dado por conductor y caudillo.
2 Véase el *Éxodo*, XVII, 8.
3 Cuando los Egipcios eran atormentados de una sed insoportable, porque toda su agua se habia convertido en sangre; los Israelitas vivian alegres en su mansion, teniéndola en abundancia. El Griego, δι' ὧν γὰρ ἐκολάσθησαν οἱ ἐχθροὶ αὐτῶν, διὰ τούτων αὐτοὶ ἀποροῦντες εὐεργετήθησαν, *porque con lo mismo con que fueron castigados sus enemigos, estos otros en sus necesidades recibieron beneficio.* Porque Dios castigó con sed á los Egipcios; y á los Israelitas cuando la padecieron, les dió agua en abundancia.
4 El agua á los Israelitas en el desierto. Pues el Señor les socorrió por medio de milagros repetidos y estupendos
5 *Éxodo* VII, 17. El rio Nilo, que se convirtió en sangre.
6 Hiciste, que pereciesen los Egipcios de sed, en pena de la crueldad, que habian usado con los Hebréos, haciendo echar sus hijos en el Nilo; y cuando los Hebréos la padecieron en el desierto, les diste agua abundante, en donde no la esperaban, ni era regular, que la pudiesen hallar. El Griego, v. 6, ἀντὶ μὲν πηγῆς ἀενάου ποταμοῦ, αἵματι λυθρώδει ταραχθέντες 7. εἰς ἔλεγχον νηπιοκτόνου διατάγματος, *etc. porque cuando los Egipcios en vez de un rio perenne, se hallaban conturbados con inmunda sangre, en castigo del decreto matador de los niños*, diste á los Israelitas agua, etc.
7 Los del pueblo de Israél.
8 Porque sus murmuraciones no les hacian acreedores á que Dios los tratase con tanta piedad.
9 La diferencia, que hay en el modo con que corrige á los suyos, de cuando se arma de furor y saña para castigar á sus enemigos. Esta diferencia se explica en el versiculo siguiente.

a Exod. XVI, 1. — *b* Ibid. XVII, 12. — *c* Num. XX, 11.

12. Absentes enim et præsentes similiter torquebantur.
13. Duplex enim illos acceperat tædium, et gemitus cum memoria præteritorum.
14. Cùm enim audirent per sua tormenta bene secum agi, commemorati sunt Dominum, admirantes in finem exitûs.

15. Quem enim in expositione prava projectum deriserunt, in finem eventûs mirati sunt, non similiter justis sitientes.

16. Pro cogitationibus autem insensatis iniquitatis illorum, [a] quòd quidam errantes colebant mutos serpentes, et bestias supervacuas, immisisti illis multitudinem mutorum animalium in vindictam :
17. Ut scirent, quia per quæ peccat quis, per hæc et torquetur.

18. Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, quæ creavit orbem terrarum ex materia invisa, [b] immittere illis multitudinem ursorum, aut audaces leones,
19. Aut novi generis ira plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horrendas ab oculis scintillas emittentes :
20. Quarum non solùm læsura poterat illos exterminare, sed et aspectus per timorem occidere.
21. Sed et sine his uno spiritu poterant occidi persecutionem passi ab ipsis factis suis, et dispersi per spiritum virtutis tuæ : sed omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti.

12. Porque estando ausentes y presentes eran igualmente atormentados[1].
13. Porque los tomó doble pesar y llanto con la memoria de las cosas pasadas.
14. Pues cuando oian, que era bien para los otros[2] lo que para ellos habia sido tormento, acordáronse del Señor, admirando el fin del suceso.
15. Porque al que burlaron desechado en la cruel exposicion de los niños[3], al fin del suceso le admiraron, habiendo ellos padecido la sed, no como los justos[4].
16. Mas por los pensamientos locos de su iniquidad[5], por cuanto algunos errados adoraban serpientes mudas, y bestias inútiles[6], enviaste contra ellos muchedumbre de animales mudos en venganza[7] :
17. Para que supiesen que por las cosas en que uno peca, por las mismas es tambien atormentado.
18. Porque no estaba imposibilitada tu omnipotente mano, que crió el mundo de una materia nunca vista[8], de enviar sobre ellos muchedumbre de osos, ó leones bravos,
19. Ó bestias de una nueva especie no conocidas, llenas de furor, ó que respirasen vapor de fuego, ó que echasen olor de humo, ó que lanzasen por los ojos centellas espantosas :
20. Que no solamente pudiesen exterminarlos con su daño, mas con sola su vista matarlos de espanto.
21. Y aun sin estas cosas con un solo aliento[9] podian ser muertos, padeciendo la persecucion de sus mismas fechorías[10], y esparcidos por el espíritu de tu virtud : mas todo lo dispusiste en medida, y cuenta, y peso[11].

1 Cuando se hallaban distantes de los Hebréos : porque estos caminaban ya por el desierto ; ó cuando todavía no habian salido del Egipto, eran atormentados de la misma manera. Porque llegando á su noticia, como habiendo padecido los Hebréos sed en el desierto, Dios habia acudido luego á apagársela, se acordaban al mismo tiempo de la que ellos habian padecido, cuando se les convirtieron en sangre todas sus aguas. Todo lo cual era para ellos un doble motivo de tormento, como despues lo declara en particular.
2 Oian los Egipcios, que les sucedian á los Hebréos prósperamente todas sus cosas, y entonces conocian mas y mas la mano de Dios sobre ellos.
3 Exponiéndole como á los otros niños, para que fuese ahogado en las aguas del Nilo. Puede esto entenderse tambien no solo de Moysés, sino de todo el pueblo ; porque al pueblo, que los Egipcios abatieron y humillaron con una dura esclavitud, y con exponer cruelmente sus niños á las corrientes del Nilo, le admiraron despues viéndolo tan favorecido.
4 Viendo la diferencia de la sed, que ellos padecieron, á la que tuvieron los Hebréos ; pues la suya fué mortal y rabiosa en medio de las aguas mas copiosas de Egipto ; y la de los Hebréos fué pasajera y recompensada con el agua milagrosa en las mayores arideces del desierto.
5 En castigo de la idolatría de los Egipcios, que adoraban hasta los insectos mas viles, inmundos y despreciables.
6 Reptiles sin razon, é insectos, despreciables segun el Griego.—7 En pena y castigo de semejantes abominaciones.
8 El Griego, ἐξ ἀμόρφου ὕλης, *de materia informe*, ó sin forma, *Genes.* I, 2.
9 Como un soplo tuyo, ó de tu ira.
10 Oprimidos de la conciencia y torcedor de sus mismos delitos, que los fuese persiguiendo y atormentando por todas partes, sin dejarlos vivir ni respirar. El Griego, ὑπὸ τῆς δίκης διωχθέντες, *perseguidos de tu justicia.*
11 Castigaste á los Egipcios, no segun tu poder, sino proporcionando la pena al pecado, y guardando las mas exactas reglas de justicia, para castigar su malicia.

a Infrà XII, 24. — *b* Levit. XXVI, 22. Infrà XVI, 1. Jerem. VIII, 17.

22. Multùm enim valere, tibi soli supererat semper : et virtuti brachii tui quis resistet?
23. Quoniam tanquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum, et tanquam gutta roris antelucani, quæ descendit in terram.
24. Sed misereris omnium, quia omnia potes, et dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam.
25. Diligis enim omnia quæ sunt, et nihil odisti eorum quæ fecisti : nec enim odiens aliquid constituisti, aut fecisti.

26. Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod à te vocatum non esset, conservaretur?
27. Parcis autem omnibus : quoniam tua sunt, Domine, qui amas animas.

22. Porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo poder : ¿y quién podrá resistir á la fuerza de tu brazo[1]?
23. Pues todo el mundo es delante de ti, como un pequeño grano de balanza[2], y como una gota del rocío de la mañana, que desciende á la tierra[3].
24. Mas tienes piedad de todos, porque todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres por amor de la penitencia[4].
25. Porque amas todas las cosas que son, y ninguna aborreces de aquellas que hiciste[5] : porque ninguna estableciste, ó hiciste aborreciéndola.
26. ¿Pues cómo podria permanecer cosa alguna, si tú no hubieras querido? ó ¿cómo se conservaria lo que de ti no fuese llamado[6]?
27. Mas perdonas á todas las cosas : porque tuyas son[7], Señor, que amas las almas.

CAPÍTULO XII.

Paciencia de Dios, que sufrió por muchísimos años las maldades de los Chananeos.

1. O quàm bonus, et suavis est, Domine, spiritus tuus in omnibus!
2. Ideoque eos, qui exerrant, partibus corripis : et de quibus peccant, admones et alloqueris : ut relictâ malitiâ, credant in te Domine.
3. Illos [a] enim antiquos habitatores terræ sanctæ tuæ, quos exhorruisti,
4. Quoniam odibilia opera tibi faciebant per medicamina, et sacrificia injusta,
5. Et filiorum suorum necatores sine mi-

1. ¡Ó cuán bueno y suave es, Señor, tu espíritu[8] en todas las cosas!
2. Y por esto corriges por partes[9] á los que yerran : y los amonestas de las cosas en que pecan, y les hablas : para que dejada la malicia, crean en ti, Señor.
3. Pues á aquellos moradores antiguos de tu tierra santa[10], á quienes tú aborreciste,
4. Porque hacian obras, que te eran abominables por sus maleficios y sacrificios impíos,
5. Y mataban sus propios hijos sin misericor-

1 Soberano, absoluto, independiente é irresistible.
2 Tambien se puede entender por *momentum* la punta de un fiel de peso, ó la mínima declinacion de la balanza, que cada uno hace, que se incline á una parte ó á otra, como quiere. Isai. XL, 15.
3 Que se seca luego. Del mismo modo puedes tú destruir y aniquilar todas las cosas en un momento, y trastornarlas segun fuere tu soberana voluntad.
4 Y en esto es en lo que hace brillar singularmente su poder, en compadecerse de nuestras miserias, en esperarnos para que nos arrepintamos, y en perdonarnos arrepentidos.
5 Por dos razones, porque las crió, y porque las conserva. Dios no aborrece nada de todo lo que hizo. Crió la naturaleza angélica y la humana en una perfecta sumision á su voluntad, y ama en la una y en la otra aquella rectitud de corazon que les dió. Mas el primer Ángel y el primer hombre, habiéndose separado de él por una desobediencia voluntaria, al paso que ama aun en ellos la naturaleza que hizo, aborrece el pecado que no hizo. S. Agust. *Tract.* CX *in Joann.*
6 Continuamente de la nada, y del no ser al ser y subsistir ; porque de otra suerte, nada seria, ni subsistiria por un solo momento.
7 Todas las cosas ; en especial las almas hechas á imágen y semejanza suya.
8 El Griego, τὸ γὰρ ἄφθαρτόν σου πνεῦμά ἐστιν ἐν πᾶσι, *porque tu incorruptible espíritu está en todas las cosas.*
9 No de una vez, sino poco á poco.
10 Los Chananeos y otros pueblos, que poblaban la Tierra Santa, antes que entrasen en ella los Hebréos. El verbo, que determina este acusativo, se ha de tomar del v. 6, *perdere voluisti.*

a Deuter. IX, 3 ; XII, 29 ; XVIII, 12.

sericordia, et comestores viscerum hominum, et devoratores sanguinis à medio sacramento tuo,

6. Et auctores parentes animarum inauxiliatarum, perdere voluisti per manus parentum nostrorum,

7. Ut dignam perciperent peregrinationem puerorum Dei, quæ tibi omnium charior est terra.

8. Sed et his tanquam hominibus pepercisti, et misisti antecessores exercitûs tui vespas, ut illos paulatim exterminarent.

9. Non quia impotens eras in bello subjicere impios justis, aut bestiis sævis, aut verbo duro simul exterminare:

10. Sed [a] partibus judicans dabas locum pœnitentiæ, non ignorans, quoniam nequam est natio eorum, et naturalis malitia ipsorum, et quoniam non poterat mutari cogitatio illorum in perpetuum.

11. Semen enim erat maledictum ab initio: nec timens aliquem, veniam dabas peccatis illorum.

12. Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stabit contra judicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti?

13. Non enim est alius Deus quàm tu [b], cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non injustè judicas judicium.

14. Neque rex, neque tyrannus in conspectu tuo inquirent de his, quos perdidisti.

15. Cùm ergò sis justus, justè omnia disponis: ipsum quoque, qui non debet puniri, con-

dia, y comian las entrañas humanas, y tragaban sangre en medio de tu juramento [1],

6. Y á los padres autores de almas no socorridas [2], los quisiste destruir por las manos de nuestros padres [3],

7. Para que la tierra, que te es la mas amada de todas, recibiese una colonia digna de hijos de Dios [4],

8. Mas aun á estos perdonaste como á hombres, y les enviaste avispas como batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco á poco [5].

9. No porque no podias someter por armas los impíos á los justos, ó acabarlos á una con bestias crueles, ó con una palabra severa [6]:

10. Mas juzgándolos por grados, dabas lugar á la penitencia, aunque no ignorabas, que es malvada la casta de ellos, y connatural su malicia [7], y que jamás se podria mudar su modo de pensar.

11. Porque su raza era maldita desde el principio [8]: y sin temer á alguno [9], les dabas treguas en sus pecados.

12. Porque quien te dirá á tí: ¿Qué has hecho? ó ¿quién se opondrá á tu juicio? ó ¿quién se pondrá en tu presencia por defensor de los hombres inicuos? ó ¿quién te hará cargo, si perecieren las naciones, que tú hiciste?

13. Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado, para mostrar, que no hay injusticia alguna en tus juicios [10].

14. Y ni rey, ni tirano delante de tí pedirá cuenta de aquellos, que tú destruiste.

15. Siendo pues tú justo, con justicia ordenas todas las cosas: y crees, que es ajeno de tu po-

1 En medio de una tierra, que por tu juramento y alianza hecha en ella con Abrahám, estaba en cierto modo consagrada á tu culto. Esta explicacion de los antiguos intérpretes es la mas fundada en la letra.

2 MS. 6. *No ayudaderas.* Desayudadas, y destituidas de socorro.

3 *Voluisti perdere*, v. 6, *à medio sacramento tuo*, esto es, *è medio terræ sacramenti tui:* De la tierra, que prometiste con juramento á Abrahám, Isaac y Jacob nuestros padres: *Illos antiquos inhabitatores, etc.* v. 3. Y á los autores de estas maldades, que por sus mismas manos quitaban la vida á sus inocentes hijos, para ofrecerlos á los demonios. Puede tambien trasladarse de este otro modo: *Et parentes, auctores cædis animarum inauxiliatarum perdere voluisti.* Y esta exposicion es conforme á lo que lee el texto griego; porque αὐθέντας significaba antiguamente lo mismo que αὐτόχειρας, *los que se matan á sí mismos ó á otros.*

4 Es una *enálage* de número: el Griego, ἵνα ἀξίαν ἀποικίαν δέξηται θεοῦ παίδων, *para que recibiese una colonia digna de hijos de Dios*, de adoradores del verdadero Dios.

5 Mas aun á los mismos Chananeos no los trataste con el rigor que merecian, ni los acabaste de una vez; sino que los castigaste con misericordia y poco á poco, dándoles tiempo para que se reconociesen y arrepintiesen, etc.

6 No porque te faltase poder para someterlos á los Hebréos, ó para acabar con todos ellos juntos en un momento.

7 Profundamente arraigada, y comunicada de padres á hijos desde su origen. Y sabias que jamás mudarian; porque estaban obstinados en el pecado, y esta misma obstinacion era pena y castigo de su malicia, á la que voluntariamente se habian habituado.

8 Noé maldijo ya á Chanaán padre de los Chananeos. *Gen.* IX, 25.

9 No porque temas el poder de alguno; sino por un singular efecto de tu infinita misericordia con el hombre.

10 Que aunque eres un Señor y Juez soberano, independiente y absoluto, con todo eso guardas con la mayor exactitud todas las reglas de la equidad y de la justicia.

a Exod. XXIII, 30. Deut. VII, 22. — *b* I Petri V, 7.

demnare, externum æstimas à tua virtute.

16. Virtus enim tua justitiæ initium est: et ob hoc quòd omnium Dominus es, omnibus te parcere facis.

17. Virtutem enim ostendis tu, qui non crederis esse in virtute consummatus, et horum, qui te nesciunt, audaciam traducis.

18. Tu autem dominator virtutis, cum tranquillitate judicas, et cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cùm volueris, posse.

19. Docuisti autem populum tuum per talia opera, quoniam oportet justum esse et humanum, et bonæ spei fecisti filios tuos: quoniam judicans das locum in peccatis pœnitentiæ.

20. Si enim inimicos servorum tuorum, et debitos morti, cum tanta cruciasti attentione, dans tempus et locum, per quæ possent mutari à malitia;

21. Cum quanta diligentia judicasti filios tuos, quorum parentibus juramenta et conventiones dedisti bonarum promissionum?

22. Cùm ergò das nobis disciplinam, inimicos nostros multipliciter flagellas, ut bonitatem tuam cogitemus judicantes: et cùm de nobis judicatur, speremus misericordiam tuam.

23. Unde et illis, qui in vita sua insensatè et injustè vixerunt, per hæc, quæ coluerunt, dedisti summa tormenta.

24. [a] Etenim in erroris via diutius erraverunt, deos æstimantes hæc, quæ in animalibus sunt supervacua, infantium insensatorum more viventes.

25. Propter hoc tanquam pueris insensatis judicium in derisum dedisti.

26. Qui autem ludibriis et increpationibus

der el condenar á aquel, que no merece ser castigado.

16. Porque tu poder es el principio de la justicia [1]: y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, te haces clemente con todos.

17. Porque tú muestras tu poder, cuando no te creen, que eres soberano en poder, y confundes el atrevimiento de aquellos, que no te reconocen [2].

18. Y tú, dominador poderoso, juzgas con tranquilidad, y nos gobiernas con grande comedimiento [3]: porque tienes el poder en la mano, cuando quisieres.

19. Mas enseñaste á tu pueblo por tales obras [4], que conviene ser justo y humano [5], é hiciste á tus hijos tener buena esperanza: porque juzgando das lugar á la penitencia en los pecados.

20. Pues si á los enemigos de tus siervos y reos de muerte, castigaste con tanta circunspeccion [6], dándoles tiempo y lugar, en que se pudieran apartar de la malicia;

21. ¿Con cuánto cuidado juzgaste á tus hijos, á cuyos padres hiciste buenas promesas con juramentos y con pactos?

22. Y así cuando nos das una correccion, azotas de mil maneras á nuestros enemigos, para que atentos pensemos en tu bondad: y cuando somos juzgados, esperemos en tu misericordia.

23. Por lo cual aun á aquellos, que vivieron como insensatos é injustos, les diste sumos tormentos, por medio de aquellas cosas, que adoraron [7].

24. Porque en el camino del error erraron largo tiempo, creyendo dioses aquellas cosas, que entre los animales son inútiles [8], viviendo á manera de niños insensatos.

25. Por esto como á muchachos insensatos les diste un castigo como por escarnio [9].

26. Mas los que no se enmendaron con escar-

1 Es la fuente, el origen, ó la suma de la justicia, como puede tambien trasladarse la palabra griega ἀρχή.

2 Empleas tu poder, tu fuerza con los impíos é incrédulos de tu omnipotencia. El Griego, καὶ ἐν τοῖς εἰδόσι, *y en los sabios* de este mundo, en estos espíritus fuertes, que creen saberlo todo, ignorando lo principal, τὸ θράσος ἐξελέγχεις, *redarguyes*, convences, abates *la osadía.*

3 El Griego, ἐν ἐπιεικείᾳ, *con mucha equidad y moderacion*, y nos gobiernas μετὰ πολλῆς φειδοῦς, *con mucha parsimonia;* perdonándonos y disimulándonos muchas cosas.

4 De tu clemencia y longanimidad.

5 El Griego, ὅτι δεῖ, τὸν δίκαιον εἶναι φιλάνθρωπον, *que conviene, que el justo sea humano*, que el juez no separe de sus juicios la humanidad, ó no se despoje de humanidad para juzgar.

6 Como si tuvieras atadas las manos para poder hacerlo: ó mas bien, como quien va con el mayor tiento, midiendo la pena, para que no exceda á la culpa.

7 El Griego, διὰ τῶν ἰδίων ἐβασάνισας βδελυγμάτων, *atormentándolos por sus propias abominaciones*, con los mismos animales, á los cuales daban culto. Los Chananeos adoraban á Beelzebúb, que quiere decir *dios de las moscas;* y el Señor envió avispas para que los atormentasen: y los Egipcios adoraban las moscas; y los castigó con los mismos insectos.

8 *Suprà* XI, 16. Se entiende de los Egipcios lo que sigue hasta el fin del capítulo.

9 Porque parecia cosa ridícula y como un juguete, propio para castigar á muchachos y sin juicio, el enviar ratones, moscas, y ranas en castigo, y en escarnio.

a Suprà XI, 16. Rom. I, 23.

non sunt correcti, dignum Dei judicium experti sunt.

nios [1], ni con reprensiones, experimentaron un juicio digno de Dios [2].

27. In quibus enim patientes indignabantur, per hæc quos putabant deos, in ipsis cùm exterminarentur videntes, illum, quem olim negabant se nosse, verum Deum agnoverunt: propter quod et finis condemnationis eorum venit super illos.

27. Porque padeciendo con indignacion [3] por causa de aquellas cosas, que tenian por dioses, viéndose exterminar por estas mismas, reconocieron ser verdadero Dios aquel, á quien en otro tiempo decian que no conocian: por lo cual vino sobre ellos su final condenacion [4].

CAPÍTULO XIII.

Locura de aquellos, que adoraron como á dioses las obras de Dios, y los ídolos hechos por manos de hombres.

1. [a] Vani autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei: et de his, quæ videntur bona, non potuerunt intelligere eum qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex:

1. Vanos son ciertamente todos los hombres [5], en quienes no se halla la ciencia de Dios: y que por las cosas buenas que se ven, no pudieron conocer á aquel, que es [6], ni considerando las obras reconocieron quien era el artífice:

2. [b] Sed aut ignem, aut spiritum, aut citatum aerem, aut gyrum stellarum, aut nimiam aquam, aut solem et lunam, rectores orbis terrarum deos putaverunt.

2. Sino que tuvieron por dioses gobernadores del universo, ó al fuego, ó al espíritu [7], ó al aire conmovido, ó al giro de las estrellas [8], ó á la mucha agua [9], ó al sol y la luna.

3. Quorum si specie delectati, deos putaverunt: sciant quantò his dominator eorum speciosior est: speciei enim generator hæc omnia constituit.

3. De cuya hermosura si encantados, los creyeron por dioses, reconozcan cuanto es mas hermoso que ellos el que es su Señor. Pues el autor de la hermosura crió todas estas cosas.

4. Aut si virtutem, et opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quoniam qui hæc fecit, fortior est illis:

4. Ó si se maravillaron de su virtud é influencias, entiendan por ellas, que el que las hizo, es mas fuerte que ellas.

5. A magnitudine enim speciei, et creaturæ cognoscibiliter poterit creator horum videri.

5. Porque de la grandeza de la hermosura y de la criatura se podrá á las claras venir en conocimiento del Criador de ella [10].

6. Sed tamen adhuc in his minor est querela. Et hi enim fortasse errant, Deum quærentes, et volentes invenire.

6. Mas sin embargo todavía contra estos es menor la queja [11]. Porque los tales yerran tal vez buscando á Dios, y deseando hallarle.

1 Con estos castigos, que mas parecian juguetes de niños, que castigos severos.

2 Como sucedió á Pharaón, que con todo su ejército quedó anegado en los abismos mas profundos del mar Rojo. — 3 MS. 6. *Sin grado.*

4 Porque despues de haber conocido á Dios, y su justicia y misericordia, permanecieron en su obstinacion y dureza.

5 En el Griego se añade, φύσει, *por naturaleza.* Véase arriba XII, 10.

6 Al que dijo de sí mismo: *Yo soy el que soy. Exod.* III, 14. Ni supieron reconocer el *artífice*, ó su Criador.

7 Comunmente se entiende del viento, que algunos adoraron por Dios. Bien sabidas son las palabras del poeta:

Spiritus intùs alit, etc.

8 Las estrellas del Zodiaco, ó el cielo, que vemos estrellado.

9 Como la mar, los rios, las fuentes, etc. Por la ceguedad de su entendimiento y dureza de corazon cayeron las naciones en errores tan groseros, apartándose de aquella misma teología, que dictaba la luz de la razon, libre de aquellas tinieblas. Véase SAN AGUSTIN, *de Civit. lib.* VI, *cap.* 5.

10 Porque de las mismas criaturas y de su hermosura, τῆς καλλονῆς, como en el Griego, por proporcion y analogía se puede llegar al conocimiento del Criador. Si hay poder, si hay hermosura, si hay influencia benéfica en las criaturas, que excitan vuestro reconocimiento y atencion: ¿cuánto mayor será el poder, la hermosura y la beneficencia de aquel que lo crió todo, y que dió á sus criaturas semejantes dotes y excelencias? Es un raciocinio sencillo, que hace conocer á todos la infinita majestad, bondad y excelencia de un Dios Criador.

11 Estos son menos reprensibles.

a Rom. I, 18. — *b* Deut. IV, 19, et XVII, 3.

7. [a] Etenim cùm in operibus illius conversentur, inquirunt: et persuasum habent quoniam bona sunt quæ videntur.

7. Por cuanto conversando [1] entre sus obras, le buscan: y están persuadidos, que son buenas las cosas, que se ven.

8. Iterum autem nec his debet ignosci.

8. Mas ni aun á estos se les debe perdonar.

9. Si enim tantùm potuerunt scire, ut possent æstimare sæculum: quomodo hujus Dominum non faciliùs invenerunt?

9. Porque si pudieron saber tanto, que podian hacer concepto del mundo: ¿cómo con mayor facilidad no hallaron [2] al Señor de él?

10. Infelices autem sunt, et inter mortuos spes illorum est, qui appellaverunt deos opera manuum hominum, aurum et argentum, artis inventionem, et similitudines animalium, aut lapidem inutilem opus manûs antiquæ.

10. Pero malaventurados son, y entre los muertos está la esperanza de aquellos [3], que llamaron dioses á las obras de manos de hombres, al oro y la plata, invencion del arte [4], y á las semejanzas de animales, ó á una piedra inútil obra [5] de mano antigua.

11. [b] Aut si quis artifex faber de silva lignum rectum secuerit, et hujus doctè eradat omnem corticem, et arte suâ usus, diligenter fabricet vas utile in conservationem vitæ,

11. Como si algun obrero hábil cortase del monte algun madero derecho, y con destreza [6] le rayese toda la corteza, y empleando su arte, hiciese con esmero un mueble útil para uso de la vida [7],

12. Reliquiis autem ejus operis, ad præparationem escæ abutatur:

12. Y gastase los residuos de aquella obra en aparejar la comida:

13. Et reliquum horum, quod ad nullos usus facit, lignum curvum, et verticibus plenum, sculpat diligenter per vacuitatem suam, et per scientiam suæ artis figuret illud, et assimilet illud imagini hominis,

13. Y lo que sobra de esto, que para ningun uso es útil, un madero torcido, y lleno de nudos, fuese á ratos desocupados desbastándolo cuidadosamente [8], y con la pericia de su arte le diese figura, y lo hiciese semejar á imágen de hombre,

14. Aut alicui ex animalibus illud comparet, perliniens rubricâ, et rubicundum faciens fuco colorem illius, et omnem maculam, quæ in illo est, perliniens:

14. Ó que se pareciese á alguno de los animales, dándole de bermellon, y poniéndolo de color encarnado postizo [9], y tapando todas las manchas, que hay en él:

15. Et faciat ei dignam habitationem, et in pariete ponens illud, et confirmans ferro,

15. Y le hiciese un nicho correspondiente, y poniéndolo en la pared, y afirmándolo con clavos [10],

16. Ne fortè cadat, prospiciens illi, sciens quoniam non potest adjuvare se: imago enim est, et opus est illi adjutorium.

16. Usando con él de esta precaucion, porque no cayese, sabiendo, que no puede valerse á sí mismo: puesto que es solo una imágen, y ella necesita de ayuda:

17. Et de substantia sua, et de filiis suis, et de nuptiis votum faciens inquirit. Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est:

17. Y haciéndole votos, le consultase acerca de su hacienda, y de sus hijos, y de sus bodas. No tiene vergüenza de hablar con aquel, que está sin alma:

18. Et pro sanitate quidem infirmum deprecatur, et pro vita rogat mortuum, et in adjutorium inutilem invocat:

18. Y por la salud ruega ciertamente á un inválido, y por la vida pide á un muerto, é invoca en su favor á un inútil:

19. Et pro itinere petit ab eo, qui ambu-

19. Y para un viaje ruega á aquel, que no

1 Ocupándose en escudriñar sus obras.

2 Porque pudieron llegar á comprender, que esto no habia sido hecho, ni podia existir, ó conservarse por acaso ni por sí mismo, sino por un principio ó causa primera, de la que, sin depender esta de otra, dependiese todo y se gobernase á su absoluta voluntad y arbitrio.

3 Y deben mirarse como gente, de cuya salud no queda la menor esperanza, como no se tiene de los que ya han muerto.

4 Á la obra trabajada con invencion y arte. *Actor.* XVII, 29.

5 MS. 6. *Assacamiento.* Y que por esto se creia tal vez bajada del cielo, como el Paladion.

6 MS. 6. *Maestramientre.* — 7 Véase ISAIAS XLIV, 12, etc.

8 Con mucho cuidado, cuando no tiene otras cosas que hacer, como se insinua en el texto griego.

9 *Fucus*, en general es todo color postizo: y φῦκος, es tambien una yerba marina de color rojo; y en este sentido puede trasladarse, *de encarnadura*, que es una tinta hecha con albayalde rojo, que servia para encarnar las figuras de los ídolos. Véase PLINIO, *lib.* XXXIII, *cap.* 6.— 10 MS. 6. *Con un prego.*

a Roman. I, 21. — *b* Isai. XLIV, 12. Jerem. X, 3.

lare non potest: et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.

puede andar: y para sus ganancias, y para sus haciendas, y para el buen éxito de todas sus cosas se recomienda á aquel, que es inútil para todo.

CAPÍTULO XIV.

Cuan vano sea el culto de los ídolos lo demuestra con el ejemplo de los navegantes. Se describe el orígen de los ídolos.

1. Iterum alius navigare cogitans, et per feros fluctus iter facere incipiens, ligno portante se, fragilius lignum invocat.

2. Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, et artifex sapientiâ fabricavit suâ.

3. Tua autem, Pater, providentia gubernat: [a] quoniam dedisti et in mari viam, et inter fluctus semitam firmissimam,

4. Ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam si sine arte aliquis adeat mare.

5. Sed ut non essent vacua sapientiæ tuæ opera: propter hoc etiam et exiguo ligno credunt homines animas suas, et transeuntes mare per ratem liberati sunt.

6. [b] Sed et ab initio cùm perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit sæculo semen nativitatis, quæ manu tuâ erat gubernata.

7. Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia.

8. [c] Per manus autem quod fit idolum, maledictum est et ipsum, et qui fecit illud: quia ille quidem operatus est: illud autem cùm esset fragile, deus cognominatus est.

1. Pensando asimismo otro navegar, y estando para hacer el viaje por las ondas bravas, invoca á un leño[1], mas frágil que el leño, que le lleva[2].

2. Porque la codicia de ganar lo inventó[3], y el artífice lo fabricó con su saber.

3. Mas tu providencia, ó Padre, lo gobierna[4]: por cuanto aun en el mar diste camino, y vereda muy segura entre las ondas[5],

4. Mostrando, que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aunque alguno sin arte[6] se meta en el mar.

5. Mas porque no fuesen vanas las obras de tu sabiduría: por esto tambien fian los hombres sus almas á un pequeño leño, y pasando la mar se libraron por un barco[7]:

6. Y al principio cuando perecieron los soberbios gigantes[8], refugiándose la esperanza de toda la tierra[9] en un navío, que era gobernado por tu mano[10], traspasó al siglo el linaje del renacimiento.

7. Porque bendito es el madero, por quien se hace justicia[11].

8. Mas el ídolo, que es hecho de manos, maldito es él, y quien lo hizo: este porque de cierto lo fabricó, y aquel porque no siendo sino una cosa frágil, se le dió el nombre de dios.

1 Como si dijera: Aun hay otra grande locura de los hombres. Hay quien invoca á un leño, esto es, á Neptuno hecho de leño, ó á Cástor y Pólux, á quienes á este efecto daban culto los Gentiles.

2 Mucho mas fácil de quebrarse, que el mismo navío en que él navega.

3 Á el arte de navegar, ó de hacer navíos para ir por las aguas, con tal fortaleza, que pudiesen resistir el ímpetu de las olas y de los vientos.

4 Pero seria inútil toda su industria, si vos, Dios mio, no le gobernáseis por la mar con vuestra paternal providencia.

5 En lo que se hace alusion al tránsito de los Israelitas por el mar Rojo.

6 MS. 6. *Sin gobernio.* Sin el auxilio del arte.

7 Para que no pareciese, que habias criado inútilmente, y congregado en un lugar una inmensidad tan grande de aguas; y para que comerciasen y comunicasen entre sí los hombres los unos con los otros, les enseñaste el arte de fabricar navíos, y de hacer viajes por la mar, dándoles el modelo en el arca de Noé. Lo que condujo no solo para que los hombres conociesen las cosas, que habias criado para ellos, sino tambien para la propagacion de la religion. — 8 En las aguas del diluvio universal.

9 Noé y sus hijos y sus mujeres, que habian de poblar de nuevo el mundo.

10 Sin timon, sin remos, sin velas, y sin otro socorro de la industria fué gobernada por sola tu providencia.

11 El arca en que se salvó el justo Noé al tiempo mismo, que perecieron todos los impíos, que habia en el mundo. Pero en esta expresion los santos Padres observan, que se alude al leño de la cruz de nuestro Salvador, en la cual fué redimido el mundo, y se nos mereció el don de la justicia por la sangre de Jesucristo. Véase S. AMBROSIO, *Serm.* VIII *in Psalm.* 118.

a Exod. XIV, 22. — *b* Genes. VI, 4; VII, 7. — *c* Psalm. CXIII, 4. Baruch. VI, 3.

9. Similiter autem odio sunt Deo impius, et impietas ejus.

10. Etenim quod factum est, cum illo, qui fecit, tormenta patietur.

11. Propter hoc et in idolis nationum non erit respectus: quoniam creaturæ Dei in odium factæ sunt, et in tentationem animabus hominum, et in muscipulam pedibus insipientium.

12. Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: et adinventio illorum corruptio vitæ est.

13. Neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum.

14. Supervacuitas enim hominum hæc advenit in orbem terrarum: et ideo brevis illorum finis est inventus.

15. Acerbo enim luctu dolens pater, citò sibi rapti filii fecit imaginem: et illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tanquam deum colere cœpit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia.

16. Deinde interveniente tempore, convalescente iniquâ consuetudine, hic error tanquam lex custoditus est, et tyrannorum imperio colebantur figmenta.

17. Et hos quos in palam homines honorare non poterant, propter hoc quòd longè essent, è longinquo figurâ eorum allatâ, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tanquam præsentem colerent suâ sollicitudine.

18. Provexit autem ad horum culturam et hos, qui ignorabant, artificis eximia diligentia.

19. Ille enim volens placere illi, qui se as-

9. Y Dios aborrece igualmente al impío, y á su impiedad[1].

10. Y así la obra, que fué hecha, con aquel que la hizo, padecerá tormento[2].

11. Por esto no se tendrá respeto á los ídolos de las naciones[3]: porque las criaturas de Dios se han tornado en abominacion[4], y en tentacion á las almas de los hombres, y en lazo[5] á los piés de los necios.

12. Porque el principio de la fornicacion[6] fué la invencion de los ídolos: y su hallazgo fué la corrupcion de la vida[7]:

13. Porque ni los habia al principio[8], ni serán para siempre[9].

14. Por cuanto la vanidad de los hombres los ha introducido en el mundo[10]: y por esto es hallado en breve su fin[11].

15. Pues penetrado un padre de amargo dolor, hizo la imágen del hijo, que le fué arrebatado pronto: y á aquel, que entonces habia muerto como hombre, comiénzale á adorar ahora como á dios[12], y le establece entre sus siervos ceremonias y sacrificios[13].

16. Despues con el andar del tiempo, tomando cuerpo la inicua costumbre, este error fué observado como ley, y por mandato de los tiranos eran adorados los simulacros.

17. Y á aquellos á quienes los hombres no podian honrar en presencia, por estar ausentes[14], haciendo traer de lejos la figura de ellos, hicieron manifiesta la imágen del rey, á quien querian honrar: para con su solicitud dar culto á aquel, que estaba ausente, como si estuviera presente[15].

18. Á los ignorantes tambien los llevó al culto de ellos la extremada industria del artífice[16].

19. Porque queriendo este dar gusto al que

1 *Suprà* XI, 25. Al artífice impío, que fabricó el ídolo, y al ídolo mismo.

2 El ídolo será despedazado ó entregado á las llamas, y el que lo hizo á las penas eternas del infierno.

3 Serán destruidos sin que se atienda á la materia de que son hechos.

4 Por culpa y abuso de los mismos hombres, que abusaron de las criaturas de Dios para sus supersticiones.

5 MS. 6. *E por murera*, ratonera.

6 Por esta palabra se puede entender la idolatría que en frase de la Escritura se llama *fornicacion*, *adulterio*, *prostitucion*, y con mas propiedad todo género de impureza; porque la idolatría trastornó del todo el corazon del hombre, y pervirtió su culto y sus costumbres. Véase S. ATHANASIO, *Orat. contr. Idol.*

7 La que ha hecho caer á los hombres en los vicios, que son mas opuestos á la naturaleza, y que mas los degradan.

8 Antes del diluvio, porque no hay memoria ni prueba de que los hubiese.

9 Este es un vaticinio claro de la destruccion de los ídolos, cumplido de una manera prodigiosa en el establecimiento y progresos de la ley de gracia.

10 *La vanidad* fué la que introdujo los ídolos.

11 El pretérito por el futuro, segun estilo profético. Y por esta razon pronto se verá su fin ó destruccion.

12 Por este ejemplo se ve el orígen de la idolatría, y la manera como se introdujo en el mundo el culto de los ídolos. FULGENC. *de Diis Gent.*

13 Prescribe, ó señala á sus domésticos ó vasallos, como se lee en el Griego, el modo y género de culto, que han de dar á aquel ídolo, inventado por la imaginacion perturbada de un hombre.

14 Se describe aquí un otro motivo de haberse introducido la idolatría.

15 Por este medio y providencia de que usaban. De estas dos ocasiones al parecer tan inocentes, como las que aquí se declaran, tuvo orígen la idolatría.

16 El Griego: *La ambicion*, y ansia de distinguirse el escultor por su obra. Otra ocasion de la idolatría.

sumpsit, elaboravit arte suâ, ut similitudinem in melius figuraret.

20. Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus tanquam homo honoratus fuerat, nunc deum æstimaverunt.

21. Et hæc fuit vitæ humanæ deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus et lignis imposuerunt.

22. Et non suffecerat errasse eos circa Dei scientiam, sed et in magno viventes inscientiæ bello, tot et tam magna mala pacem appellant.

23. [a] Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniæ plenas vigilias habentes;

24. Neque vitam, neque nuptias mundas jam custodiunt, sed alius alium per invidiam occidit, aut adulterans contristat.

25. Et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbatio et perjurium, tumultus bonorum,

26. Dei immemoratio, animarum inquinatio, nativitatis immutatio, nuptiarum inconstantia, inordinatio mœchiæ et impudicitiæ.

27. Infandorum enim idolorum cultura, omnis mali causa est, et initium et finis.

28. Aut enim dum lætantur, insaniunt: aut certè vaticinantur falsa, aut vivunt injustè, aut pejerant citò.

29. Dum enim confidunt in idolis, quæ sine anima sunt, malè jurantes noceri se non sperant.

30. Utraque ergò illis evenient dignè, quoniam malè senserunt de Deo, attendentes

echó mano de él [1], se esforzó con su arte en sacar el retrato lo mejor que pudiese.

20. Y el vulgo de los hombres engañado de la hermosura de la obra, á aquel, que poco antes habia sido honrado como hombre, le tuvieron ahora por dios.

21. Y este fué el engaño de la vida humana: porque los hombres, ó por servir á la pasion, ó á los reyes [2], dieron á las piedras y á los leños un nombre incomunicable [3].

22. Y no bastó haber errado ellos acerca del conocimiento de Dios, mas aun viviendo en grande guerra de ignorancia [4], llaman paz á tantos y tan grandes males.

23. Porque ó sacrificando sus hijos, ó haciendo sacrificios obscuros, ó celebrando vigilias llenas de locura [5],

24. No conservan ya pura su vida, ni los matrimonios, sino que el uno mata al otro por envidia, ó lo contrista con su adulterio [6].

25. Y todo está mezclado, sangre, homicidio, hurto y engaño, corrupcion é infidelidad, turbulencia y perjurio, tumulto de los buenos [7],

26. Olvido de Dios [8], contaminacion de las almas, trueque de nacimiento [9], inconstancia de matrimonios, desórdenes de adulterio y de impureza.

27. Porque el abominable culto de los ídolos, es la causa y el principio, y fin de todo mal.

28. Porque ó mientras se alegran [10], se enfurecen: ó bien vaticinan falsedades, ó viven sin justicia, ó perjuran prontamente.

29. Porque confiando en los ídolos, que están sin alma, jurando malamente esperan [11] que no recibirán daño.

30. Mas por lo uno y por lo otro tendrán su merecido, por cuanto sintieron [12] mal de Dios

1 Para hacer aquel retrato ó figura.

2 Esto es, por la pasion de un padre respecto de su hijo, que es el primer ejemplo; ó por lisonja y adulacion á los príncipes, que es el segundo.

3 Dieron á las criaturas nombre de Dios, que ni les conviene, ni de ningun modo se les puede dar, porque lleva consigo mismo la sublime idea de Criador.

4 En las tinieblas de la ignorancia, que los están siempre combatiendo, y sin conocer su mal, llaman feliz y pacífico el estado desastrado en que viven.

5 Infames y clandestinos misterios en cuevas y lugares subterráneos, ó en la obscuridad de la noche, para entregarse con mayor libertad á la licencia y disolucion. El Griego, ἢ ἐμμανεῖς ἐξ ἄλλων θυσμῶν κώμους ἄγοντες, *ó celebrando festines llenos de furia de otros ritos*. Lo cual puede convenir á las Bacanales.

6 Todo lo que se sigue es una descripcion de los infames frutos, que produjo la idolatría en el mundo. Véase S. Pablo *ad Rom.* I, 24, 28, 29, etc.

7 Otros lo entienden de la perturbacion y confusion de bienes.

8 El Griego, χαρίτος ἀμνησία, *olvido de beneficios*. De aquí nacen todos los pecados nefandos y abominables tan frecuentes entre los idólatras, v. 27.

9 Otros: La incertidumbre del nacimiento, que resulta de los adulterios, y desenfreno. Otros: Trastorno de la naturaleza por el pecado, que reprende en los idólatras. S. Pablo *ad Roman.* I, 26, 27.

10 Porque sus fiestas y diversiones no son modestas ni moderadas, sino llenas de furor y excesos; y si quieren dar á entender con mayor dolo y malicia que les inspira alguna deidad, lo desmienten con la misma falsedad de lo que anuncian.

11 No temen ni se persuaden que serán castigados por sus perjurios. — 12 En el dar culto á los ídolos.

a Deut. XVIII, 10. Jerem. VII, 6.

idolis, et juraverunt injustè, in dolo contemnentes justitiam.

31. Non enim juratorum virtus, sed peccantium pœna perambulat semper injustorum prævaricationem.

atendiendo á los ídolos, y juraron injustamente, menospreciando con dolo la justicia.

31. Porque no la virtud de aquellos por quien juraron [1], sino la pena de los que pecan es la que anda siempre en pos de la prevaricacion de los injustos.

CAPÍTULO XV.

El sabio alaba al Señor, por haber preservado á Israël de la idolatría. Menosprecio de que son dignos los ídolos.

1. Tu autem Deus noster, suavis et verus es, patiens, et in misericordia disponens omnia.

2. Etenim si peccaverimus, tui sumus, scientes magnitudinem tuam: et si non peccaverimus, scimus quoniam apud te sumus computati.

3. Nosse enim te, consummata justitia est: et scire justitiam, et virtutem tuam, radix est immortalitatis.

4. Non enim in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec umbra picturæ labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores,

5. Cujus aspectus insensato dat concupiscentiam, et diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima.

6. Malorum amatores, digni sunt qui spem habeant in talibus, et qui faciunt illos, et qui diligunt, et qui colunt.

7. [a] Sed et figulus mollem terram premens, laboriosè fingit ad usus nostros unumquodque vas, et de eodem luto fingit quæ munda sunt in usum vasa, et similiter quæ his sunt contraria: horum autem vasorum quis sit usus, judex est figulus.

8. Et cum labore vano deum fingit de eodem luto, ille qui paulò antè de terra factus fuerat, et post pusillum reducit se unde acceptus est, repetitus animæ debitum quam habebat.

1. Mas tú, Dios nuestro, suave eres y verdadero, paciente, y que ordenas todas las cosas con misericordia.

2. Porque si pecáremos, tuyos somos [2], conociendo tu grandeza: y si no pecáremos, sabemos que tú tienes cuenta de nosotros.

3. Porque el conocerte á ti [3], es la justicia consumada: y el saber tu justicia y tu poder, es la raiz de la inmortalidad [4].

4. Pues no nos ha inducido á error la invencion del arte mala [5] de los hombres, ni el trabajo sin fruto de una pintura sombreada, efigie entallada con varios colores,

5. Cuya vista da concupiscencia [6] á un insensato, que ama la figura de una imágen muerta sin alma.

6. Los que aman el mal son dignos de tener su esperanza en tales cosas [7], y los que las hacen, y los que las aman, y los que les dan culto.

7. Asimismo el alfarero apretando la tierra muelle, forma con su trabajo las vasijas destinadas para nuestros usos, y del mismo lodo hace vasijas que sirvan en cosas limpias, é igualmente otras que á estas son contrarias: mas el alfarero es árbitro del uso, que han de tener estas vasijas.

8. Y con vana fatiga forma un dios del mismo barro, aquel que poco antes fué hecho de la tierra, y que de allí á poco se reduce á aquello mismo de donde fué tomado, cuando se le demande la deuda [8] del alma que tenia.

1 No serán los ídolos los que los castiguen por sus perjurios, porque no tienen virtud ni poder para ello: mas aquella justicia vengadora de todas las ofensas que se le hacen, estará siempre en vela para castigarlos, ya porque juraron en falso, y ya porque lo hicieron por los dioses falsos, dándoles un culto, que es debido únicamente al verdadero Dios.

2 Si pecamos, sabemos que estamos en tu mano, y que nos puedes castigar ó perdonar segun tu misericordia. Y si no pecamos, sabemos que nos cuentas por tus amigos, y participantes de tus gracias.

3 Por fe viva, de manera que te amemos y adoremos. Este es el propio carácter del verdadero justo. *Roman.* I 17; III, 28.

4 Es el principio de la vida eterna é inmortal. Véase S. Pablo, *Galat.* III, 16.

5 Por el abuso que de ella han hecho los hombres. Sobre el origen de la pintura, que aquí indica el Sabio véase Plinio, *lib.* XXXV, *cap.* 3 y 4.

6 La pasion torpe é infame. — 7 En cosas tan vanas como los ídolos.

8 La muerte, que es deuda comun.

a Rom. IX, 21.

9. Sed cura est illi, non quia laboraturus est, nec quoniam brevis illi vita est, sed concertatur aurificibus et argentariis : sed et ærarios imitatur, et gloriam præfert, quoniam res supervacuas fingit.

10. Cinis est enim cor ejus, et terra supervacua spes illius, et luto vilior vita ejus :

11. Quoniam ignóravit qui se finxit, et qui inspiravit illi animam, quæ operatur, et qui insufflavit ei spiritum vitalem.

12. Sed et æstimaverunt lusum esse vitam nostram, et conversationem vitæ compositam ad lucrum, et oportere undecumque etiam ex malo acquirere.

13. Hic enim scit se super omnes delinquere, qui ex terræ materia fragilia vasa, et sculptilia fingit.

14. Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animæ superbi, sunt inimici populi tui, et imperantes illi :

15. Quoniam omnia idola nationum deos æstimaverunt, [a] quibus neque oculorum usus est ad videndum, neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures ad audiendum, neque digiti manuum ad tractandum, sed et pedes eorum pigri ad ambulandum.

16. Homo enim fecit illos : et qui spiritum mutuatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit deum fingere.

17. Cùm enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his, quos colit, quia ipse quidem vixit, cùm esset mortalis, illi autem nunquam.

18. Sed et animalia miserrima colunt : insensata enim comparata his, illis sunt deteriora.

9. Mas él no se cuida, ni del trabajo[1] que ha de tener, ni de que la vida le es corta, sino que va á competencia con los artífices de oro y plata : é imita tambien á los broncistas[2], y prefiere la gloria en formar figuras de cosas vanas.

10. Porque ceniza es el corazon de él, y tierra vana su esperanza, y mas vil que el lodo su vida[3] :

11. Pues no conoció al que le hizo á él[4], y al que le inspiró el alma que obra[5], y al que sopló en él el espíritu vital.

12. Y aun ellos[6] creyeron que es un juguete nuestra vida, y la manera del vivir de ella hecha para ganar[7], y que conviene granjear por cualesquiera medios, aunque sean malos.

13. Porque este, que forma de materia de tierra vasos quebradizos y simulacros, sabe[8] que peca mas que todos.

14. Porque los enemigos de tu pueblo, y que le dominan, son todos necios[9], é infelices, y mas que puede pensarse soberbios[10] :

15. Porque tuvieron por dioses á todos los ídolos de las naciones, los cuales ni tienen uso de ojos para ver, ni narices para recibir el aire, ni orejas para oir, ni dedos de manos para tocar, y aun sus piés son perezosos para andar[11].

16. Porque es hombre el que los hizo : y el que recibió el espíritu prestado[12], este los forjó. Pues ningun hombre podrá formar un dios semejante á sí[13].

17. Por cuanto siendo mortal, forma cosa muerta con manos inicuas. Pues él mismo es mejor que aquellos á quienes adora, porque él realmente vivió, siendo mortal, mas aquellos nunca.

18. Y aun adoran á los mas viles animales[14] : mas las cosas insensibles comparadas con estos, peores son que ellos[15].

1 El Griego puede tener otro sentido : Porque no se cuida ni atiende á lo mucho que tiene que trabajar, ni á la corta ganancia que le ha de quedar de su trabajo; sino que pone toda su gloria, y encamina todo su afan á imitar y competir con los artífices, que de oro, de plata y de bronce hacen estatuas tan vanas é inútiles, como las que él hace de barro, no obstante la diferencia de la materia.

2 MS. 6. *Con argentadores é arambreros.*

3 Como si dijera : Y no debe parecer extraño, porque como no maneja sino lodo y tierra, todos sus pensamientos y todo él se resiente de la vileza de aquello mismo que tiene siempre entre las manos.

4 Al verdadero Dios. — 5 Sin la cual no pudiera hacer aquellas obras, que muestran su autor.

6 Estos artífices de los simulacros. — 7 *Actor.* XIX, 25. — 8 Fácilmente puede saber y conocer.

9 Tales fueron los Egipcios, que adoraban las serpientes, cocodrilos, moscas y otros insectos, los cuales causan horror con sola la vista, y no tienen que ver con las hermosas estatuas de los ídolos, que adoraban otras naciones.

10 Puede tambien trasladarse *superbi* en genitivo, y mas desventurados, que el alma del soberbio, que los soberbios y locos; así el Griego. Estos adoraban los ídolos, y perseguian al pueblo de Dios.

11 Inhábiles, inútiles. *Ps.* CXIII, 5; CXXXIV,16.

12 Y que con la muerte lo ha de restituir al Criador, de quien él es.

13 Que viva y tenga movimiento, y use de la razon como él.

14 El Griego, ἔχθιστα, á los animales *mas contrarios*, odiosos, nocivos, como son muchos de los reptiles y serpientes.

15 Las cosas insensibles, como son los ídolos. Otros : Porque comparados con otros animales útiles, son de peor

a Psalm. CXIII, 5; CXXXIV, 16.

19. Sed nec aspectu aliquis ex his animalibus bona potest conspicere. Effugerunt autem Dei laudem, et benedictionem ejus.

19. Mas ni aun por el aspecto puede ningun hombre ver de aquellos animales alguna cosa buena. Y huyeron la alabanza de Dios, y su bendicion[1].

CAPÍTULO XVI.

Plagas de Egipto : Codornices dadas á los Hebréos : Serpiente de bronce : Maná.

1. Propter hæc, et per his similia passi sunt dignè tormenta, et per multitudinem bestiarum exterminati sunt.

2. Pro quibus tormentis bene disposuisti populum tuum, [a] quibus dedisti concupiscentiam delectamenti sui novum saporem, escam parans eis ortygometram :

3. Ut illi quidem concupiscentes escam propter ea, quæ illis ostensa et missa sunt, etiam à necessaria concupiscentia averterentur. Hi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam.

4. Oportebat enim illis sine excusatione quidem supervenire interitum exercentibus tyrannidem : his autem tantùm ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur.

5. [b] Etenim cùm illis supervenit sæva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur.

6. Sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad correptionem in brevi turbati sunt, signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuæ.

7. Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem :

1. Por estas cosas, y por otras semejantes padecieron dignamente[2] tormentos, y fueron exterminados por muchedumdre de bestias.

2. En lugar de los cuales tormentos trataste bien á tu pueblo, á los que diste el apetecido deleite de un nuevo sabor, aparejándoles por vianda gruesas codornices[3] :

3. Para que aquellos[4] apeteciendo vianda, por causa de aquellas cosas, que se les mostraban, y les eran enviadas, perdiesen el apetito aun de lo necesario[5]. Mas estos[6] puestos en necesidad por un poco de tiempo, gustaron una nueva vianda.

4. Porque convenia que viniese ruina inexcusable[7] sobre aquellos que ejercitan la tiranía : y á estos mostrarles[8] solo en qué manera eran exterminados sus enemigos.

5. Porque cuando vino sobre ellos la cruel ira de las bestias[9], eran destruidos con mordeduras de culebras perversas.

6. Mas tu ira no duró para siempre[10], sino que fueron turbados por poco tiempo para correccion, teniendo una señal de salud[11] para recuerdo del mandamiento de tu ley[12].

7. Porque el que á ella[13] se volvia, no quedaba sano por aquello que veia[14], sino por tí, Salvador de todos.

condicion que estos. Y despues da la razon; por cuanto aun la vista sola de aquellos causa horror, y por otra parte son muy nocivos. Este parece ser el verdadero sentido segun el texto griego.

1 Ahuyentaron de sí, etc., porque Dios maldijo á la serpiente.

2 Segun lo merecian justamente. Padecieron y fueron exterminados los Egipcios por medio de los mas viles y abominables insectos, porque adoraban las serpientes, cocodrilos, etc.

3 *Ortygometram*, algunos lo explican de la codorniz, que va guiando á las otras, y que puede llamarse como madre de ellas; pero aquí se significa una nueva especie de codornices mas crecidas, y de mejor y mas exquisito sabor que las comunes.

4 Los Egipcios.

5 Por el asco, que les causaba la vista de las ranas, sapos, etc., que les ensuciaban las comidas.

6 Los Hebréos padeciendo hambre por poco tiempo. SALOMÓN explica aquí tres diferentes maneras, con que castigó Dios á los Egipcios y á su pueblo.

7 Así se lee en el texto griego. — 8 Para que fuesen agradecidos á los beneficios de su misericordia.

9 Cuando Dios envió serpientes venenosas contra los Hebréos, *Núm.* XXXI, 6. Este es el segundo ejemplo.

10 Hasta consumirlos del todo. — 11 La serpiente de bronce, que levantó Moysés por mandamiento de Dios.

12 Para que escarmentasen, y aprendiesen á obedecer tus ordenanzas y leyes. Lo que demuestra la clemencia de Dios con su pueblo. Véase los *Núm.* XXI.

13 Á mirar aquella señal.

14 Porque en la serpiente de bronce, en que los Israelitas fijaban los ojos, no habia virtud natural para esto.

a Num. XI, 31. — *b* Ibid. XXI, 6.

8. In hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.

9. [a] Illos enim locustarum et muscarum occiderunt morsus, et non est inventa sanitas animæ illorum: quia digni erant ab hujusmodi exterminari.

10. Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos.

11. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adjutorio.

12. Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

13. [b] Tu es enim, Domine, qui vitæ et mortis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis:

14. Homo autem occidit quidem per malitiam, et cùm exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam quæ recepta est:

15. Sed tuam manum effugere impossibile est.

16. [c] Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachii tui flagellati sunt: novis aquis, et grandinibus, et pluviis persecutionem passi, et per ignem consumpti.

17. Quod enim mirabile erat, in aqua, quæ omnia extinguit, plùs ignis valebat: vindex est enim orbis justorum.

18. Quodam enim tempore mansuetabatur ignis, ne comburerentur quæ ad impios missa erant animalia: sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei judicio patiuntur persecutionem.

19. Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis exardescebat undique, ut iniquæ terræ nationem exterminaret.

20. [d] Pro quibus Angelorum escâ nutrivisti

8. Y en esto mostraste á nuestros enemigos, que tú eres el que libras de todo mal.

9. Pues á aquellos[1] los mataron las mordeduras de las langostas y moscas, y no se halló sanidad para su alma: porque eran dignos de ser asi exterminados.

10. Mas á tus hijos ni los dientes de dragones venenosos los vencieron: porque sobreviniendo tu misericordia los sanaba.

11. Pues eran probados en la memoria[2] de tus preceptos, y luego quedaban libres, para que no cayendo en un profundo olvido, pudiesen servirse de tu ayuda.

12. Por cuanto ni los sanó yerba, ni emplasto suave[3], sino tu palabra, ó Señor, que sana todas las cosas.

13. Pues tú eres, Señor, el que tienes el poder de la vida y de la muerte, y conduces hasta las puertas de la muerte, y retiras de allí.

14. Un hombre puede ciertamente matar á otro por malicia, mas cuando hubiere salido el espíritu, no volverá, ni hará que torne el alma que ya fué recibida[4]:

15. Mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16. Por lo cual los impíos[5], que negaban conocerte, por la fuerza de tu brazo fueron azotados: padeciendo persecucion con nuevas aguas, y pedriscos[6], y lluvias, y consumidos por el fuego.

17. Y lo maravilloso era, que en el agua que lo apaga todo, podia mas el fuego: porque el universo[7] es vengador de los justos.

18. Pues en un tiempo se amansaba el fuego, para que no se quemasen los animales, que habian sido enviados contra los impíos: á fin que viéndolo ellos mismos, reconociesen que por juicio de Dios padecian la persecucion.

19. Y en otro tiempo ardia de todas partes en el agua el fuego sobre su virtud[8], para destruir lo nacido[9] de una tierra inicua.

20. En lugar de lo cual[10] alimentaste á tu pue-

1 Los Egipcios en tiempo de Pharaón.

2 Eran mordidos de las serpientes, para que tuviesen en memoria tus mandamientos: porque permaneciendo en un largo y voluntario olvido de ellos, no se hiciesen indignos é incapaces de demandarte el auxilio, y de recibirlo.

3 *Malagma*, fomento ó lenitivo, ἀπὸ τοῦ μαλάσσειν, que significa, *ablandar, mitigar;* y de aqui viene tambien el nombre de *malva.*

4 No podrá hacer que el muerto vuelva á vivir, ni que salga el alma de aquel lugar, en que ha sido recibida segun las obras de ella, sea que se halle aquella alma en el paraiso, sea en el purgatorio, ó sea su paradero en el infierno.

5 Vuelve á hacer memoria de las plagas con que estos fueron afligidos.

6 Porque en la tierra de Egipto apenas llovia sino muy pocas veces.

7 Todas las criaturas del mundo. — 8 Sobre su virtud natural, porque el agua apaga el fuego.

9 Las producciones de la tierra malvada, γεννήματα, como se lee en el Griego, del mismo modo que en el v. 22.

10 Y al contrario: ó tambien, y al paso mismo que destruiste todos los frutos en la tierra de Egipto, diste pan del cielo á tu pueblo. Este es el tercer ejemplo.

a Exod. VIII, 24; X, 4. Apocal. IX, 7. — *b* Deuter. XXXII, 39. I Reg. II, 6. Tob. XIII, 2. — *c* Exod. IX, 23. — *d* Ibid. XVI, 14. Numer. XI, 7. Psalm. LXXVII, 25. Joann. VI, 31.

populum tuum, et paratum panem de cœlo præstitisti illis sine labore omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem.

21. Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat: et deserviens uniuscujusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.

22. [a] Nix autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebant: ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans.

23. Hic autem iterum ut nutrirentur justi, etiam suæ virtutis oblitus est.

24. Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversùs injustos: et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.

25. Propter hoc et tunc in omnia transfigurata, omnium nutrici gratiæ tuæ deserviebat, ad voluntatem eorum, quia te desiderabant:

26. Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, [b] quoniam non nativitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.

27. Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat:

28. Ut notum omnibus esset, quoniam oportet prævenire solem ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.

29. Ingrati enim spes tanquam hybernalis glacies tabescet, et disperiet tanquam aqua supervacua.

blo con vianda de Ángeles[1], y les diste pan del cielo aparejado sin trabajo, que tenia en sí toda la delicia, y la suavidad de todo sabor[2].

21. Porque tu substancia mostraba la dulzura[3], que tienes para con tus hijos: y acomodándose á la voluntad de cada uno, se volvia en lo que cada uno queria[4].

22. Y la nieve y la helada sufrian la fuerza del fuego, y no se derretian: para que supiesen, que un fuego que ardia y relumbraba entre el granizo y la lluvia destruia los frutos de los enemigos[5].

23. Y de nuevo este mismo[6] aun de su virtud se olvidó, para que fuesen sustentados los justos.

24. Porque la criatura sirviéndote á tí su Hacedor, se enfurece para tormento contra los injustos: y se amansa para hacer bien á favor de aquellos, que en tí confian.

25. Y por esto transfigurada tambien entonces en todas las cosas servia á tu gracia[7] que todo lo nutre, á voluntad de aquellos, que de tí la deseaban[8]:

26. Para que supiesen tus hijos, á quienes amaste Señor, que no los frutos naturales apacientan á los hombres, sino que tu palabra[9] conserva á aquellos, que en tí creyeren.

27. Porque lo que el fuego no podia destruir[10], calentado de un pequeño rayo del sol, luego se deshacia[11]:

28. Para que fuese notorio á todos, que conviene adelantarse al sol para tu bendicion, y adorarte al nacer de la luz[12].

29. Porque la esperanza del ingrato[13] se deshará como la helada del invierno, y se perderá como agua inútil.

1 Así se considera el maná.

2 Véase S. Pablo *ad Hebr.* IX, 4; *III Reg.* VIII; *II Paralip.* V, 10; et *infr.* cap. XIX, 7.

3 La suavidad y variedad de sabores, que dabas á aquel celestial alimento.

4 Algunos entienden y explican esto diciendo, que guisado y sazonado aquel manjar de mil maneras, como cada uno apetecia, de todos modos conservaba un gusto muy grato al paladar.

5 Y el granizo que hacias llover sobre los Egipcios, aunque mezclado con fuego, no se deshacía. Otros lo entienden del maná, que á la vista se diferenciaba poco de la nieve y de la escarcha.

6 El fuego. El maná resistia á toda la fuerza del fuego, cuando se preparaba para que sirviese de alimento á tu pueblo; y se derretia al menor rayo del sol.

7 Á tu voluntad benéfica.

8 El Griego, τῶν δεομένων, *de los que te lo pedian,* ó mas propiamente, de los que lo necesitaban.

9 Tu voluntad y mandamiento. — 10 *Suprà* V, 23.

11 Véase lo que sobre todo esto queda ya advertido en el *Éxodo* XVI, 21.

12 Para recoger, antes que el sol lo derritiese, el maná que tu misericordia y liberalidad les enviaba, dándote las debidas gracias por tan insigne beneficio.

13 Porque el ingrato que no se muestra agradecido á tus beneficios, ó el que es perezoso para darte las debidas gracias, quedará frustrado de todas sus esperanzas.

a Exod. IX, 24. — b Deut. VIII, 3. Matth. IV, 4.